

## Presentación

**E**l seminario, La enseñanza de la lectura en la universidad, se organizó bajo los auspicios de la Red Internacional de Universidades Lectoras, el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información de la UNAM y el Instituto de comunicación de la Universidad Panamericana, Escuela de Comunicación, campus Ciudad de México, dado el interés de estas instituciones en impulsar acciones de docencia, investigación y difusión, con la finalidad de que la lectura sea considerada una parte inherente del aprendizaje en el ámbito de la educación superior. Las exigencias en este nivel educativo requieren lectores maduros que emprendan los procesos de comprensión, reflexión, pensamiento crítico, imaginación, creatividad y evocaciones para producir sentidos y significados, a partir de su patrimonio lingüístico, sus saberes, su información y sus experiencias propias. Con todo ello los alumnos logran generar inferencias, conocimiento, nuevas experiencias, y también, identifican problemas, formulan soluciones; y, al mismo tiempo, acrecientan su reservorio informativo, lingüístico, cultural, aparte de fortalecer sus capacidades intelectuales y sensibles.

Es por eso que la lectura se concibe como un proceso complejo, a diferencia de creencias todavía vigentes que la consideran como una actividad técnica que depende sólo del descifrado para desvelar el significado del contenido. Esta postura ha dado lugar a suponer que aquel lector que ha pasado por la educación básica es capaz de leer todo tipo de géneros discursivos, y de comprender distintos tipos de temas y niveles de complejidad. Pero en realidad se ha desatendido la enseñanza de la lectura en los niveles medio superior y superior.

Desde la década de los años 70, las instituciones de educación superior de países avanzados empezaron a identificar problemas de escritura y de lectura que las llevaron a emprender iniciativas remediales las cuales no lograron enmendar las deficiencias que limitaban a los alumnos en su desempeño académico. Tal situación fue motivo de análisis hasta que se llegó a identificar que los alumnos se enfrentaban a contenidos complejos con los lenguajes, las temáticas, el tipo de abordajes, los conceptos y las metodologías para los cuales no contaban con las habilidades de comprensión y análisis crítico, ni la información y las experiencias que exige la lectura académica.

De tal suerte, algunas universidades emprendieron un cambio de paradigma al incorporar la enseñanza de la lectura y la escritura específicas para enfrentar los campos de conocimiento. En la actualidad cada vez son más estas instituciones que emprenden actividades orientadas a fortalecer la formación lectora de sus comunidades, como parte de la responsabilidad social de las universidades, ya que es en ellas donde se construye el futuro de nuestros países y del mundo. En efecto, de ellas egresan los responsables de construir y conducir el conocimiento, los principios y los valores, y son ellas las que difunden información hacia los diferentes ámbitos de la sociedad.

Y precisamente las sociedades del siglo XXI se caracterizan por haber introducido cambios profundos en el modelo cultural que privilegia el conocimiento, los proyectos sociales globales cada vez más interdependientes, y a tecnología electrónica, cuyas innovaciones se insertan en las actividades de casi todas las esferas

de la vida pública y privada. Se han elevado así las exigencias que requieren una comprensión lúcida de las diversas problemáticas sociales, económicas, culturales, tecnológicas y ambientales que requieren generar nuevos conocimientos, informaciones y soluciones innovadoras y éticas. Ante ello la universidad y la biblioteca deben renovar sus paradigmas sobre el proceso en el que los seres humanos aprenden, se informan, crean los conocimientos, se comunican, socializan, se entretienen y usan la información, la cual crece de manera exponencial y a una mayor velocidad, como crece también la rapidez con la que todo se transmite desde casi cualquier parte del mundo.

Así el contexto actual abre grandes posibilidades para generar, comunicar, acceder y usar una variedad y una vasta cantidad de contenidos, lo que ha dado lugar a asegurar que entre más informados y formados estemos, indudablemente podremos progresar y erradicar más pronto las desigualdades y los problemas que afectan los distintos ámbitos de la vida de los individuos y las sociedades e impiden el desarrollo y un bienestar social más igualitario para todos. Sin embargo esas ventajas de sobreabundancia, rapidez y posibilidades para disponer de los contenidos de forma constante, pueden implicar riesgos si hay limitaciones de lectura que limiten la comprensión, el análisis crítico y la reflexión para producir saberes y experiencias, como ya algunas miradas críticas nos alertan sobre la posibilidad de convertirnos en sociedades de la ignorancia, el desconocimiento y la incultura.

Este Seminario se propone abrir un espacio de análisis, discusión, reflexión e intercambio de experiencias pedagógicas e investigaciones y acciones de difusión relacionadas con la enseñanza de la lectura en la universidad. La agenda del seminario dio prioridad a los siguientes aspectos:

- la responsabilidad que tiene la universidad en la formación de lectores,
- las teorías y metodologías propias de la lectura de textos académicos según el contenido de las disciplinas,

### *La enseñanza de la lectura...*

- las modalidades de la enseñanza de la lectura en la universidad,
- el papel que juega la Red Internacional de Universidades Lectoras en la docencia, la promoción y la investigación de la lectura universitaria.

Las aportaciones que permitieron analizar, discutir y reflexionar a los académicos participantes, son los capítulos que integran este libro en torno a los aspectos conceptuales sobre la lectura y la escritura académica, pero incluyen también la revisión crítica relacionada con las carencias de la enseñanza de la lectura en el ámbito universitario y las dificultades que esto ocasiona en el proceso de lectura, lo cual les impide a los alumnos sustraer las ideas principales, derivar inferencias y comprender las características de la lectura de textos y géneros en disciplinas como la historia, la comunicación y las ciencias sociales. También hay que tomar en cuenta las habilidades que los lectores de hipertextos deben desarrollar. Asimismo se abordó la formación de docentes en procesos metodológicos de enseñanza de la lectura en el ámbito de las distintas disciplinas académicas, y también se incluyeron los resultados de la indagación de los usos de la lectura en procesos políticos relativos a la alfabetización en un hecho particular de la historia de México en la década de los años cuarenta. Otro tema al que ahora se le dio particular atención en la educación media y superior es la promoción de la lectura por placer, que diversos estudios consideran como fundamental en la formación lectora de los universitarios; a ese respecto se presenta la experiencia de programas universitarios que han perseguido esa meta. Aparte se incluye el proyecto de Cartografía de la lectura, escritura y habilidades informativas en el caso de la UNAM, el cual forma parte de las Cartografías Lectoras que impulsa la Red Internacional de Universidades Lectoras cuya finalidad es destacar las actividades que realizan las instituciones de educación superior sobre tales aspectos, cruciales para la formación profesional, el desempeño profesional y el desarrollo humano.

*Elsa M. Ramírez Leyva*